

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2026**

TEMA GENERAL:
**LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TIMOTEO Y TITO**

Mensaje dos

La función de la iglesia

Lectura bíblica: 1 Ti. 3:15; 2 Ti. 2:19-20; Jn. 14:2, 6; Ef. 2:19; Tit. 1:1, 14; 1 P. 2:5

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

2 Ti. 2:19-20—¹⁹Pero el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son Suyos; y: Apártese de injusticia todo aquel que invoca el nombre del Señor. ²⁰Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para honra, y otros para deshonra.

Jn. 14:2—En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Jn. 14:6—Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Ef. 2:19—Así que ya no sois extranjeros ni peregrinos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

Tit. 1:1—Pablo, esclavo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el pleno conocimiento de la verdad, la cual es según la piedad,

Tit. 1:14—no atendiendo a mitos judaicos, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

1 P. 2:5—vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

I. La función de la iglesia: la casa del Dios viviente—1 Ti. 3:15; 2 Ti. 2:20; Jn. 14:2, 21, 23; 1 P. 2:5:

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

2 Ti. 2:20—Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para honra, y otros para deshonra.

Jn. 14:2—En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Jn. 14:21—El que tiene Mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por Mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él.

Jn. 14:23—Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

1 P. 2:5—vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

- A. El deseo del corazón del Señor es ganar la iglesia; por tanto, deberíamos valorar la iglesia y amar la iglesia, incluso como lo hace el Señor y como lo hizo Pablo—Mt. 16:18; 13:44-46; Ef. 1:5, 9; 5:25-27; 2 Co. 12:14-15.

Mt. 16:18—Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mt. 13:44-46—⁴⁴El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halló y luego escondió. Y gozoso por ello, va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. ⁴⁵También el reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca perlas finas, ⁴⁶y habiendo hallado una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

Ef. 1:5—predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

Ef. 1:9—dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo,

Ef. 5:25-27—²⁵Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella, ²⁶para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, ²⁷a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

2 Co. 12:14-15—¹⁴He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré una carga, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. ¹⁵Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas. Si amándoos más abundantemente, ¿seré yo amado menos?

- B. La iglesia es la iglesia de Dios—1 Co. 1:2; 10:32; 11:16:

1 Co. 1:2—a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, *Señor* de ellos y nuestro:

1 Co. 10:32—No seáis tropiezo ni a judíos, ni a griegos, ni a la iglesia de Dios;

1 Co. 11:16—Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

1. La expresión *la iglesia de Dios* indica que la iglesia es posesión de Dios y que la iglesia tiene la naturaleza de Dios y está constituida del elemento de Dios—Hch. 20:28; Gá. 1:13.

Hch. 20:28—Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

Gá. 1:13—Porque habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba;

2. La iglesia es *de* Dios porque es producida de Dios como su fuente y tiene a Dios como su naturaleza y esencia, las cuales son divinas, universales y eternas—1 Co. 10:32:

1 Co. 10:32—No seáis tropiezo ni a judíos, ni a griegos, ni a la iglesia de Dios;

- a. Dios es la naturaleza y esencia de la iglesia; por consiguiente, la iglesia es divina—Ap. 1:12, 20.

Ap. 1:12—Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

Ap. 1:20—El misterio de las siete estrellas que has visto en Mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los mensajeros de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.

- b. El contenido de la iglesia esencialmente es Dios mismo—1 Co. 3:16-17.

1 Co. 3:16-17—¹⁶¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? ¹⁷Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que sois vosotros.

- C. La iglesia de Dios es la casa del Dios viviente—1 Ti. 3:15:

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

1. Para Cristo la iglesia es el Cuerpo; para Dios la iglesia es la casa—Ef. 1:22-23; Jn. 14:2.

Ef. 1:22-23—²²y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Jn. 14:2—En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

2. La casa de Dios es la familia de Dios—Ef. 2:19.

Ef. 2:19—Así que ya no sois extranjeros ni peregrinos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

3. Al hablar de la iglesia como casa de Dios, Pablo se refiere a Dios como Aquel que es el Dios viviente—1 Ti. 3:15.

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

4. Como casa de Dios, la iglesia es la morada de Dios—Ef. 2:22.

Ef. 2:22—en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

II. La función de la iglesia: la columna y fundamento de la verdad—1 Ti. 3:15; 2:4; 2 Ti. 2:15, 25; Tit. 1:1, 14:

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

1 Ti. 2:4—el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

2 Ti. 2:15—Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

2 Ti. 2:25—que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad,

Tit. 1:1—Pablo, esclavo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el pleno conocimiento de la verdad, la cual es según la piedad,

Tit. 1:14—no atendiendo a mitos judaicos, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

A. El Señor quiere que Su iglesia lo conozca como Aquel que es la verdad y lo reciba y disfrute como vida—1 Jn. 1:1-2, 5-6; Jn. 11:25; 14:6; 18:37b:

1 Jn. 1:1-2—¹Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante a la Palabra de vida ²(y la vida fue manifestada, y hemos visto y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);

1 Jn. 1:5-6—⁵Y éste es el mensaje que hemos oído de Él, y os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay ningunas tinieblas. ⁶Si decimos que tenemos comunión con Él y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;

Jn. 11:25—Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Jn. 14:6—Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Jn. 18:37—Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres Tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que Yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye Mi voz.

1. La palabra *verdad* significa “realidad”, con lo cual denota todas las cosas reales reveladas en la Palabra de Dios, las cuales son principalmente Cristo como corporificación de Dios y la iglesia como Cuerpo de Cristo—1 Ti. 2:4; Col. 2:9, 19.

1 Ti. 2:4—el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

Col. 2:9—Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

Col. 2:19—y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

2. El cimiento hallado en 2 Timoteo 2:19 es la iglesia como cimiento de la verdad; esto corresponde al “fundamento de la verdad”, el cual apoya la verdad, especialmente la verdad de la resurrección de Cristo—1 Ti. 3:15; Hch. 4:33.

2 Ti. 2:19—Pero el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son Suyos; y: Apártese de injusticia todo aquel que invoca el nombre del Señor.

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Hch. 4:33—Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

- B. La iglesia es edificada con la vida divina de Cristo, una vida que es indestructible, inconquistable y capaz de soportar la decadencia que nos lleva a la muerte, cualquiera sea su fuente—1 Ti. 1:16; 6:12, 19; 2 Ti. 1:1, 10; Tit. 1:2; 3:7:

1 Ti. 1:16—Pero por esto me fue concedida misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda Su longanimidad, y quedara yo como modelo para los que habrían de creer en Él para vida eterna.

1 Ti. 6:12—Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado, habiendo hecho la buena confesión delante de muchos testigos.

1 Ti. 6:19—acumulando para sí el tesoro de un buen fundamento para lo por venir, a fin de que echen mano de la vida que lo es de verdad.

2 Ti. 1:1—Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de vida, la cual es en Cristo Jesús,

2 Ti. 1:10—pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, el cual anuló la muerte y sacó a luz la vida y la incorrupción por medio del evangelio,

Tit. 1:2—en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes de los tiempos de los siglos,

Tit. 3:7—para que justificados por Su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

1. La iglesia es el sólido fundamento de Dios que se mantiene firme en la vida eterna—2 Ti. 2:19.

2 Ti. 2:19—Pero el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son Suyos; y: Apártese de injusticia todo aquel que invoca el nombre del Señor.

2. El recobro del Señor está protegido por la vida divina inconquistable—He. 7:16; Hch. 2:24.

He. 7:16—no designado conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según el poder de una vida indestructible.

Hch. 2:24—al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

- C. Tanto la verdad como la vida son Cristo mismo—Jn. 14:6:

Jn. 14:6—Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

1. La vida es el contenido interno e intrínseco, y la verdad es la definición y explicación externas—1:4; 18:37b; 8:12, 32, 36; 17:17.

Jn. 1:4—En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Jn. 18:37—Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres Tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que Yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye Mi voz.

Jn. 8:12—Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, jamás andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Jn. 8:32—y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Jn. 8:36—Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres.

Jn. 17:17—Santificalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

2. La experiencia que tenemos del Señor como vida está contenida en el Señor como verdad.

3. A fin de experimentar al Señor como vida debemos conocer la verdad—14:6; 11:25; 8:32, 36.

Jn. 14:6—Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Jn. 11:25—Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Jn. 8:32—y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Jn. 8:36—Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres.

D. El contenido de la iglesia debe ser el crecimiento de Cristo como verdad y vida en nosotros—Col. 2:19; 3:4.

Col. 2:19—y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Col. 3:4—Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

III. La iglesia es la columna de sostén y fundamento de apoyo de la verdad—1 Ti. 3:15:

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

A. La verdad es el Dios Triuno, quien tiene a Cristo como corporificación, centro y expresión, a fin de producir la iglesia como Cuerpo de Cristo, casa de Dios y reino de Dios—Col. 2:9; Ef. 1:22-23; 4:16; 1 Ti. 3:15; Jn. 3:3, 5.

Col. 2:9—Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

Ef. 1:22-23—²²y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Ef. 4:16—de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y *por* la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Jn. 3:3—Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Jn. 3:5—Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

- B. La palabra *verdad* mencionada en 1 Timoteo 3:15 se refiere a las cosas reales reveladas en el Nuevo Testamento con respecto a Cristo y la iglesia según la economía neotestamentaria de Dios—Mt. 16:16, 18; Ef. 5:32:

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Mt. 16:16—Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Mt. 16:18—Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Ef. 5:32—Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

1. La iglesia es la columna de sostén y el fundamento de apoyo de estas realidades.
2. Una iglesia local debe ser tal edificio que sirve de apoyo, porta y da testimonio de la verdad, la realidad, de Cristo y la iglesia.

- C. La iglesia porta a Cristo como realidad; la iglesia le testifica al universo entero que Cristo, y solamente Cristo, es la realidad—Jn. 1:14, 17; 14:6.

Jn. 1:14—Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Jn. 1:17—Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

Jn. 14:6—Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

- D. La economía neotestamentaria de Dios está compuesta de dos misterios: Cristo como misterio de Dios, y la iglesia como misterio de Cristo—Col. 2:2; Ef. 3:4:

Col. 2:2—para que sean consolados sus corazones, entrelazados ellos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de la perfecta certidumbre de entendimiento, hasta alcanzar el pleno conocimiento del misterio de Dios, *es decir*, Cristo,

Ef. 3:4—leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

1. Cristo y la iglesia, la Cabeza y el Cuerpo, son el contenido de la realidad de la economía neotestamentaria de Dios—Col. 1:18; 2:19.

Col. 1:18—y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Col. 2:19—y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

2. Como columna que porta la verdad y fundamento que sujeta la columna, la iglesia testifica de la realidad, la verdad, de Cristo como misterio de Dios y de la iglesia como misterio de Cristo.

IV. En la vida de iglesia todos necesitamos venir al pleno conocimiento de la verdad—1 Ti. 2:4; 4:3; 2 Ti. 2:25; 3:7; Tit. 1:1:

1 Ti. 2:4—el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

1 Ti. 4:3—prohibirán casarse, y *mandarán* abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los que creen y tienen pleno conocimiento de la verdad.

2 Ti. 2:25—que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad,

2 Ti. 3:7—que siempre están aprendiendo, pero nunca pueden llegar al pleno conocimiento de la verdad.

Tit. 1:1—Pablo, esclavo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el pleno conocimiento de la verdad, la cual es según la piedad,

A. Toda persona salva debería tener el pleno conocimiento, una comprensión completa, de las cosas reales reveladas en la Palabra de Dios—1 Jn. 2:21.

1 Jn. 2:21—No os he escrito porque ignoréis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad.

B. El pleno conocimiento de la verdad es la aprehensión exhaustiva de la verdad, el pleno reconocimiento y aprecio de la realidad de todas las cosas espirituales y divinas que hemos recibido por medio de la fe—1 Ti. 2:4; 4:3; 2 Ti. 2:25.

1 Ti. 2:4—el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

1 Ti. 4:3—prohibirán casarse, y *mandarán* abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los que creen y tienen pleno conocimiento de la verdad.

2 Ti. 2:25—que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad,

C. La verdad presente es la verdad que está presente entre los creyentes, la cual ya han recibido y ahora poseen—2 P. 1:12.

2 P. 1:12—Por esto siempre estaré recordándoos estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

D. Trazar bien la palabra de verdad equivale a exponer sin prejuicio ni distorsión la realidad de la economía de Dios revelada en el Nuevo Testamento—2 Ti. 2:15.

2 Ti. 2:15—Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

E. Por causa del propósito de Dios, debemos estar firmes en pro del pleno conocimiento de la verdad y pelear la buena batalla contra las potestades de las tinieblas—1 Ti. 6:12; 2 Ti. 4:7.

1 Ti. 6:12—Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado, habiendo hecho la buena confesión delante de muchos testigos.

2 Ti. 4:7—He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

F. La clase de iglesia que edificamos depende de la clase de verdad enseñamos—1 Ti. 3:15.

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.